

Suscripción.

En la capital. 4'50 plias trimestre
 fuera de la capital. 5 id. id.
 Ultramar en oro. 18 id. semestre
 id. un año en oro. 25 id. id.
 Extranjero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 3.º 1.ª

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—Comunicados y remitidos de 1.ª á 5 pesetas la línea á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTE, 61, Rue Caumartin

LA LUCHA

AÑO XXIII

Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos.

Gerona, sábado 22 de Julio de 1893.

NÚMEROS SUELTOS
25 céntimos.

N.º 5.037

Nuestros industriales

Y LA ELABORACIÓN DE TAPONES EN EL EXTRANJERO.

Durante los últimos años la elaboración de tapones en el extranjero ha tomado proporciones enormes, y á este hecho puede sin duda atribuirse la inquietud que se ha apoderado de los que temen que nuestra industria vaya á pasar al extranjero. Que éstos han tomado todas las precauciones necesarias para derrotar á nuestros industriales induciendo á sus respectivos gobiernos para que les protegieran con tarifas exorbitantes, nadie puede dudar, de ahí la crisis por la cual atravesamos. ¿Qué significan las quejas continuas que se estampan en los periódicos que tratan de nuestra industria, sobre la escasez de corcho y el anuncio poco halagüeño de concluirse el trabajo por falta de materia? Significan con toda evidencia que los países proteccionistas han hecho un gran esfuerzo para procurarse el material de elaboración para abocar los tapones que antes compraban en España y Portugal, y, á no dudarlo, esto debe explicar la escasez de corcho, porque los comerciantes extranjeros habrán hecho contratos con casas Españolas y Portuguesas para surtirse de la materia de que tanto dependen. Todo esto presenta un estado de cosas algo difícil, y casi imposible de poder discernir la solución que tendrá que darse á ese problema, pero que se desengañen los países proteccionistas si creen que toda una Industria ha de dejarse arrebatar el trabajo de las manos de sus hijos para dejarlo pasar sin protestas, á manos extranjeras. ¿Cómo puede concebirse que los que recogen el trigo tuviesen que pasar sin pan? ¿Donde está la razón de tal pretensión? Hay muchas y muchísimas consideraciones que podemos aducir contra tal tiranía y por esto digo antes que se equivocan los países Extranjeros que creen vamos á contemplar con ojos abiertos y sin tomar acción con tal injusticia, si persisten en querer arruinar á nuestra Industria, con sus aranceles proteccionistas, pues no han de faltar medios á nuestros gobiernos para hacerles acatar un tratado con más equidad y justicia. Aún cuando el momento sea crítico y que en tal caso la moderación y cordura se impongan á todos los que se ven amenazados en sus intereses, no por esto debería dejar de agitarse nuestra Industria de un modo pacífico, pero enérgico, demostrando al gobierno que no podemos tolerar tales procedimientos, á fin de que gestionen de nuevo con todo el celo y determinación posible á fin de obtener tratados razonables con las naciones con las cuales están aún negociando. No obstante de cuanto nos aqueja y de que la crisis es aguda, no por esto debemos desmayar ni creer que nuestra Industria está destinada á desaparecer de nuestras regiones.

Hay muchas y poderosas razones que afortunadamente vienen en nuestro auxilio para contrarrestar el pésimo espíritu que cree que nuestra Industria no tiene vida ni modo de poder hacer frente á las dificultades presentes, pues á mi modo de ver, la cuestión de proveer grandes mercados como los de Alemania y el de los Estados Unidos, no es tarea tan leve como quizá la suponen los fabricantes de aquellos países, y en efecto ¿donde pueden hallar tal organización y centros de fabricación como los que contamos nosotros? Si bien es cierto que por medio de las máquinas se pueden elaborar muchos tapones, no es menos cierto que faltan de la organización y facilidades con que contamos en los países productivos para preparar las vastas cantidades de tapones que se necesitan para el consumo regular. La dificultad de producir vastas cantidades para satisfacer el aumento más cre-

ciente del consumo de tapones, ha de jugar una gran parte en pró de nuestra industria y por más proteccionistas que sean esos países, tendrán siempre de menester de nuestro mercado.

Lo que harán sin duda para satisfacer su egoísmo, será luchar para privarnos el envío de las clases que ellos se verán capaces de producir, pero de este punto tendrá que encargarse el gobierno para proteger y defender los intereses de nuestros industriales. El dejarnos mandar unas clases y privarnos la entrada de otras por medio de los aranceles, equivale casi á la prohibición, por que no pueden manufacturarse las unas sin las otras.

No parece absurdo el que tengamos que hacer frente á tales injusticias, puesto que con subterfugios y enérgicas demostraciones quieren hacernos aceptar lo que ellos juzgan merecernos, imponiendo por otra parte trabas y restricciones en donde piensan poder hacer guerra, pues no estamos dispuestos á darles libre acceso á las materias en bruto. ¿Por qué no deberían pagarnos recíprocamente y dejarnos exportar las materias elaboradas con iguales condiciones?

Hé ahí lo que debemos esperar y nuestros industriales deberían quedar incesantes hasta que hubiesen obtenido tales garantías que les permitiesen trabajar y desarrollar la Industria, á la cual han dedicado toda su vida y trabajo.—B. REMUS.
Bristol, 25 Junio, 1893.

Desde Madrid.

19 Julio de 1893.

Un poco tarde viene la noticia, pero al fin y al cabo la recibimos con gusto. El señor Sagasta aseguró ayer, que los presupuestos quedarían aprobados en ambas Cámaras antes de diez ó doce días. Ya es hora de que las indecisiones concluyan y sepamos de una vez si durante el ejercicio económico de 1893-94 tendremos ó no presupuestos aprobados legalmente. El cansancio empieza á señalar sus víctimas entre los representantes del país, para quienes va siendo una carga muy enojosa el cumplimiento de la misión legislativa que, contra su voluntad, se ven obligados á cumplir si quiera sea aparentemente, cuando los estivales calores convierten en *horno de panadería* ese horno de las ideas que se llama el Congreso. Muchos diputados y senadores han huido ya de los escaños de sus parlamentos respectivos, como lo prueba el haberse telegrafiado ayer á todos los senadores ausentes de Madrid, para que regresen á la Corte lo más pronto posible en vista de la resolución de los señores Gonzalez Rezusta y Chavarri, que pedirán se cuente el número de senadores siempre que se ponga á votación definitiva el proyecto de Administración local.

El ministro de Hacienda se preocupa mucho estos días de sustituir por otro impuesto el de 5 por 100 sobre la amortización. El señor Villaverde propuso que se creara un timbre móvil para los Billetes del Banco de España, y al señor Gamazo (que como quien se ahoga á todos los maderos se agarra) le pareció muy buena la idea y muy ingenioso el recurso. Ahora bien; era preciso contar con el Banco de España, y allí fué troya, porque el señor Marqués de Aguilar de Campoó, en nombre de los Consejeros del Banco, manifestó al señor Villaverde que se oponían á la creación del impuesto del Timbre.—Migozo en un pozo—diría el señor ministro de Hacienda al saber la noticia y, como es natural, decidió matener el impuesto del 5 por 100 opóngase quien se oponga. El señor Gamazo, como Don Juan Tenorio, podrá excusarse, diciendo:

Llamé al Banco y no me oyó

El artículo 17 de los presupuestos está dando lugar á un combate rudo. El gobierno dice que no lo retira y los diputados por Navarra piden la supresión absoluta del artículo 17, sin aceptar ninguna transacción en el concierto económico.

Continuase hablando de las probables combinaciones que tendrán lugar en el seno del gabinete fusionista, apenas sean cerradas las Cortes. Se dice que el señor Capdepón pasará á Gobernación, cuya cartera siente deseos de abandonar el señor Gonzalez quien, por su delicada salud, no puede atender como quisiera á los negocios de su departamento. Del Ministro de Estado se encargará el señor Moret, y las vacantes serán cubiertas por personas de la confianza del señor Sagasta Abarzuza, por ahora, no quiere aceptar cargo alguno.—*Adituber.*

CASTELAR Y SALMERÓN.

Al varapalo que el señor Pi propinó al krausista señor Salmerón, con motivo de sus declaraciones respecto del iberismo, hay que adicionar las siguientes consideraciones que escribe el señor Castelar en su *Cronica Internacional*, publicada en el último número de *La España Moderna*:

No conozco fuente de culpas y errores, como trocar los criterios, cual suelen trocarse los frenos, y mirar con unas facultades ó potencias del alma los objetos y los ideales que deben mirarse con las respectivas facultades dadas por el cielo para cada función intelectual y su correspondiente ministerio. Entrar en un criterio metafísico en la política, tan llena de minucias, es como entrar en la química con el telescopio reservado á las exploraciones astronómicas. Tal ha sucedido al bueno de Salmerón y Alonso con su Asamblea de Badajoz. Como necesitaba la lente que tenemos en el espíritu para mirar lo infinitamente pequeño, y se ha puesto en las narices el cristal telescópico en que lo inmenso y sus actos se reflejan, como en el Océano infinito, no ha hecho más que dar tropezones y conseguir para los republicanos portugueses, sospechosos ya de iberismo, una impopularidad allende el Guadiana, tan extensa como la que aqueja alcanza el malhadado krausismo. Lo más indispensable á un político, es conocer lo posible y medir lo real. Nadie convencerá jamás á los portugueses de que nosotros en España gustamos de su nacionalidad, y no hay medio de convencerlos, porque dejaríamos de ser españoles en realidad, si gustásemos de semejante desgracia para la patria común iberá, es decir, para la nación y Estado único que debieron formarse desde fines del siglo XV sobre la Península en bien y engrandecimiento de todos.

Así, hemos lanzado una carcajada homérica oyendo que derramará España su sangre por la independencia lusitana, cuando la verdad es aquesta: la independencia lusitana no tiene que temer cosa ninguna de nosotros, por no querer España guerras asoladoras, impropias de nuestro siglo, apropiaciones absurdas como las de Polonia por sus correspondientes tiranos, y conflictos perpetuos con súbditos que nos darian tantas pesadumbres como los bohemios á Viena, como los daneses y alsacianos á Berlin, como los croatas á Pesh, como los polacos á Petersburgo; pero si nada tiene que temer la independencia portuguesa de nuestras ambiciones hispánicas, por estar decididos y resueltos á respetarla, también estamos decididos y resueltos á no derramar por ella ni la gota de sangre que se saca con un alfiler de la punta de un dedo. ¿Pues no faltaba más!

Así, el político de cuenta que hay en la coalición republicana, el señor Pi y Margall, ha cogido la palmeta, y le ha puesto al cateórico las manos como solian ponérselas los dominés á sus contados discípulos. Con esto queda toda la política exterior del señor Salmerón desautorizada por un anatema pontificio del grande Lama de la ciencia revolucionaria. Si luego este mismo lo excomulga por su política interior, lo excomulga por los tres partidos republicanos que el señor Sal-

merón quiere, cuando se necesita uno solo; y á las excomuniones de Pi y Margall, por causa del dogma salmeroniano, se unen las excomuniones del señor Zorrilla y demás revolucionarios por causa del continuo discurso castelarino que pronuncia en todas partes contra la revolución y por la paz, en verdad os digo que no ha hecho un viaje á Extremadura el filósofo, ha hecho un viaje á Indias.

Ley de administración local.

Las transacciones principales entre la minoría conservadora y los liberales acerca de este proyecto de ley, son las siguientes:

No podrán ser gobernadores los que hayan desempeñado cargos populares en la misma provincia durante los cuatro años anteriores.

Se restablece la base del proyecto en virtud de la cual las diputaciones no son organismos superiores jerárquicos á los ayuntamientos.

Además de las responsabilidades administrativas que señalaba el proyecto á los diputados provinciales, alcaldes y concejales, se les exigirá también la judicial.

Se disminuye la escala proporcional para el número de concejales que han de componer los ayuntamientos.

Se suprime la elección de los concejales suplentes.

Respecto á la renovación de los ayuntamientos, queda subsistente lo propuesto por el gobierno, ó sea la renovación total.

Se restablece el artículo del proyecto facultando al gobierno para nombrar los alcaldes entre los concejales de las capitales de provincia, cabezas de partido judicial y en todas las poblaciones que tengan la misma vecindad que aquellas, siempre que no bajen de 6.000 habitantes.

La base sexta, que se refiere á los recursos que pueden emplear las diputaciones para cubrir los gastos consignados en sus presupuestos, se ha modificado, rebajando á 18 por 100 el repartimiento entre los pueblos de la provincia.

Las dietas de las comisiones provinciales se rebajan á 4.000 pesetas en las provincias de primera clase, 3.500 en las de segunda y 3.000 en las de tercera.

Los vocales asociados se designarán por elección, bajo las siguientes reglas:

El día 1.º del décimo mes del año económico, la comisión municipal pondrá en los sitios de costumbre cuatro listas.

Una con la tercera parte de los contribuyentes por territorial é industrial que pagaren mayores cuotas; otra de la tercera parte de los contribuyentes que sigan en el orden de cuotas con la misma imputación; otra con el resto de los contribuyentes en los mismos conceptos y con igual imputación, y en la cuarta, todos los vecinos cabezas de familia con casa abierta que no sean contribuyentes.

Los individuos que figuren en cada una de estas listas, constituirán una sección, que elegirán un número de asociados igual al de la mitad de concejales que correspondan al ayuntamiento.

Dividida la lista de cada sección en cuatro partes iguales, serán electores y elegibles los que figuren á la cabeza de la primera y segunda parte y al final de la tercera y de la cuarta, en un número igual al de concejales que compongan el ayuntamiento, de modo que los electores de cada sección sean cuatro veces el número de concejales.

La elección de vocales asociados se verificará en los días 16, 17, 18 y 19 del décimo mes del año económico, en sesión pública de la comisión municipal y bajo la presidencia del alcalde.

EL PALACIO DE LA REINA.

El palacio de Miramar, construido para

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pahlí, Paciano Torres y Martí y Cargol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crouchet, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

SÁNDALO CLIN

Las CÁPSULAS de SÁNDALO del Dr. CLIN, se emplean con el mayor éxito en las enfermedades de las vías urinarias, curando rápidamente las Purgaciones antiguas ó recientes, la **Blenorragia**, la **Nefritis**, la **Cistitis del cuello**, el **Catarro vesical**, etc.

Dosis: 9 á 12 CÁPSULAS DIARIAS.

Exíjase el Verdadero SÁNDALO CLIN de la Casa Clin y C^{ta} de París.

HÁLLASE EN LAS PRINCIPALES DROGUERÍAS Y BOTICAS.

25 AÑOS DE ÉXITO

Limpiaos la Sangre con la Zarparrilla del Dr. Ayer, que es el alterante de más confianza que jamás se haya compuesto. Para la escrófula, diviesos, úlceras, llagas, carbuncos, granos y todos los desarreglos provenientes de sangre viciada, esta medicina no tiene rival. Como tónico la

Zarparrilla del Dr. Ayer,

ayuda á la digestión, estimula el hígado, refuerza los nervios y vigoriza el cuerpo cuando se halla debilitado por fatiga ó enfermedades. Mucha gente malgasta el dinero probando compuestos cuya principal recomendación parece ser su "baratura." Las medicinas excelentes y de confianza no pueden obtenerse á bajos precios; y sólo se venden al por menor á un precio moderado, cuando el químico fabricante se proporciona las materias primas en grandes cantidades. Es por eso que la Zarparrilla del Dr. Ayer, cuyos valiosos componentes se importan en grande escala de las regiones en donde esos artículos son más ricos en propiedades medicinales.



Preparada por el Dr. J. C. AYER y Ca., Lowell, Mass., U.S.A. La venden las Farmacias y Tráficantes en Medicinas.

BIBLIOTECA DE BELLAS ARTES.

VERSION CASTELLANA.

Colección de volúmenes en 4.º, compuestos de 300 á 400 páginas de lectura y más de 100 hermosos grabados intercalados en el texto.

Precio de cada volumen.

En rústica. 4 pesetas.

Encuadernado en tela, con plancha alegórica estampada en negro y oro. 5

Tapas sueltas en iguales condiciones, para la encuadernación de cada volumen. 0.75

Tomos publicados: «Historia del Arte.» «Historia de la Pintura Inglesa.»

En Preparación: *Historia de la música, El mueble y La tapicería.*

Código Civil

COMENTADO Y CONCORDADO EXTENSAMENTE CON ARREGLO Á LA NUEVA EDICIÓN OFICIAL, POR

J. MUCIUS SCAEVOLA.

Tendrá CUATRO TOMOS, precedido cada uno de un estudio comparativo con los proyectos de 1851 y 1882 y principales códigos extranjeros; los artículos van comentados. Obra notable é indispensable en todo bufete y biblioteca; comprende todo el Código Civil en tomos en 8.º mayor de más de 200 páginas que se venderán al precio de 3 pesetas en Madrid y 3'50 en provincias, dirigiéndose á D. Luis Martínez, calle de Correos, 4-3.º—Madrid, entendiéndose pago adelantado.

ASCENSOR.

J. ROGER.

Gran Hotel Central España-América,

PARIS.

56, RUE LAFAYETTE, 56.

Situación de primer orden, al lado de los Grandes Boulevares y del Teatro de la Gran Opera.

La calle de Lafayette entarugada, es la más grandiosa y la mejor del centro de París. Líneas de Tranvías.

Inmueble construido para Hotel, dos fachadas con 75 balcones á la calle; Escritorio—Gran Caja de hierro; Salón de lectura; Comedor en la planta baja con vistas á la calle, capaz para 80 cubiertos; 80 cuartos y salones de 4 á 10 f.s. por día; departamentos para familia; Pera microtelefónica en todos los cuartos.—Cuarto y hospedaje de 10 á 15 f.s. por día. Arreglos ventajosos para familias.

Restaurant á la carta y á precios fijos; Desayuno 1'25 fr.; almuerzo, 3'50 f.s. vino comprendido; comida 5 f.s., incluido el vino.

Unico Hotel Español-Americano en todo Paris.

Telegrafiar la llegada: Central, 56, Lafayette, Paris.

TELÉFONO.

ROB BOUYEAU L'AFFECTEUR

Este jarabe depurativo y reconstituyente, de un gusto agradable, de una composición exclusivamente vegetal, ha sido aprobado en 1778 por la antigua Sociedad real de Medicina y por un decreto del año XIII. — Cura todas las enfermedades que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Jorisis, Herpes, Líquen, Impétigo, Gota, Reumatismo. — Por sus propiedades aperitivas, digestivas, diuréticas y sudoríficas, favorece el desarrollo de las funciones de nutrición, fortifica la economía y provoca la expulsión de los elementos morbidos, ya sean virulentos ó parasitarios.

ROB BOUYEAU L'AFFECTEUR

de YODURO DE POTASIO

Es el medicamento por excelencia para curar los accidentes sífilíticos antiguos ó rebeldes: Ulceras, Tumores, Exostosis, así como el Linfatismo, la Escrófulosa y la Tuberculosa. — EN TODAS LAS FARMACIAS.

En Paris, casa J. FERRÉ, Farmacéutico, 102, Rue Richelieu, y Secesor de BOUYEAU-L'AFFECTEUR

ABANICOS.—VENTA POR MAYOR.

A. S. Serra de Madrid, avisa al comercio de provincias que ha recibido un completo surtido de abanicos del Japon.

Se mandan muestrarios al comercio previo pago ó referencias que satisfagan por completo.

ABANICOS ANTIGUOS.

Se compran á altos precios.—Fabrica de caretas y muñecas de cartón.—Se remiten gratis catálogos (al comercio) de estos artículos.

A. Lambea Madrid, Caballero de Gracia 15. P. E.

— 773 —

allí se veían algunas devotas de rodillas y abortas en sus oraciones. El murmullo de las fervorosas preces era lo único que turbaba el magestuoso silencio. La calma que reinaba en aquel asilo de paz, en cuyos muros se estrechaba el furioso oleaje de las pasiones mundanas, acabó de tranquilizar el agitado espíritu de Marta.

Entró en la sacristía y preguntó por don Julian.

—Está confesando, la dijo un monaguillo, señalándola un confesionario situado cerca del altar mayor.

Marta fué á arrodillarse junto al confesionario, esperó á que el sacerdote terminase su sagrado ministerio, y luego, acercándose á su voz trémula y conmovida cuanto sabía del tenebroso complot, y cuanto había hecho para salvar á una víctima inocente del peligro que la amenazaba.

D. Julian quedó suspenso y asombrado al escucharla.

—¡Oh, si fuese posible que la memoria de mi pobre amigo quedase libre de toda mancha! murmuró con efusión.

— 772 —

—Oh, Providencia! pensó Marta al oír aquella inesperada relación: Si será éste en efecto el padre de Susana? ¡Si será una misma intriga la que los envuelve á ambos para impedir que reclamen la pingüe herencia á la cual tienen derecho! ¡Si; esto es, esto es sin duda algunah! Pero cómo podré salvarlos?...

El mal éxito de su primera tentativa cerca del alcalde, la desanimó para llevar á cabo la segunda.

—El está preso, murmuró Susana quien sabe en dónde está, y yo no poseo prueba ninguna. Qué haré? ¿á dónde iré? A quién pediré auxilios? A quién pediré consejos?

Turbada con estas reflexiones, fijó por casualidad los ojos en la cercana iglesia, cuyas puertas abiertas de par en par, parecían brindar la entrada á aquel puerto de salvación, en donde hallan refugio, fortaleza y consuelo los que luchan con las tormentas de la vida.

Acordóse entonces del bondadoso cura que tanto había querido á D. Eusebio y tanto se había interesado por su desgracia, y fortalecida y llena de esperanza con este recuerdo, dirigió presurosa sus pasos á la iglesia.

El augusto recinto estaba desierto. Aquí y

— 769 —

que todos le rodearon y le estrecharon y le acometieron, de modo que tuvo que taparse ambos oídos para no ensordecer con la zambra que movían, queriendo cada cual contarle el caso á su manera y sentar su razon con juramentos y chillidos. Formaba el tiple de aquella confusa algarabía doña Tiburcia, que hablaba y gesticulaba como una energúmena, sin temor ya de ser estrangulada por el preso, que iba bien preso y bien atado con una marama que prestaron á los alguaciles en la calle.

—Si no hablan VV. uno á uno, gritó por fin el Alcalde mohino, no nos entenderemos nunca.

Callaron entónces todos á la vez, y nadie se atrevió á rechistar palabra, que los habitantes de la Aldea son de suyo obedientes y comedidos, teniéndose que incomodar el pobre Alcalde por su silencio, como antes se había incomodado por el alboroto que movían.

Por fortuna, adelantóse el hidalgo, y explicó el caso con suma claridad, pintando al pobre caballero como si fuese un traidor de melodrama.

Por de pronto el Alcalde vió que tenía mucho adelantado, porque el supuesto reo estaba